

## *[Consideraciones sobre los documentos]*

**León Trotsky**

**20 de agosto de 1937**

(Versión al castellano desde “[Remarques sur des documents]”, en León Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 14, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 304-307. Carta a S. LaFollete, en inglés)

Querida señorita LaFollete,

1.- Durante las “sesiones” de Coyoacán, el Dr. Dewey expresó sus deseos de que yo presentase a la comisión mi correspondencia durante el período en el Piatakov me hizo la supuesta visita. Este trabajo está terminado y un miembro de la comisión, [Otto Rühle](#)<sup>1</sup>, ha podido examinar mi correspondencia del mes de diciembre de 1935. Permítame usted llamar su atención y la de la comisión sobre las siguientes circunstancias.

Según el testimonio de Piatakov, su reunión conmigo tuvo lugar el 12 o el 13 de diciembre. Las cartas escritas esos días tiene, pues, una importancia particular.

El 12 de diciembre, escribí dos cartas: una en lengua alemana a una figura política noruega, Olav Scheflo, que durante esos días acudió desde la lejana Kristiansand a Oslo. Mis relaciones con Scheflo eran muy amistosas y ambos teníamos ganas de vernos. Anteriormente yo le había prometido ir a Oslo a verlo en su próximo viaje. He aquí lo que escribí a Scheflo el 12 de diciembre.

“¡Querido M. Scheflo! Estoy desolado pues mi estado de salud, como también el de mi esposa, hacen difícil nuestro viaje a Oslo durante esos días.”

Mi antiguo secretario Erwin Wolf y los miembros de la familia Knudsen ya han rendido testimonio del mal estado de mi salud durante el mes de diciembre.

La segunda carta, en lengua francesa, estaba dirigida a la redacción del diario parisino *Révolution*<sup>2</sup>. La carta es larga y consiste en una serie de consejos sobre el método de edición de un diario.

El 13 de diciembre escribí dos cartas en francés: una al buró político de la organización bolchevique-leninista en Francia y otra larga carta a Biline<sup>3</sup>, un miembro de esa misma organización. Esas dos cartas, como la carta a *Révolution* mencionada más arriba, así como toda una serie de otras durante los días anteriores y siguientes, demuestran hasta qué punto estaba yo en aquella época absorbido por los problemas internos de la organización francesa de los trotskistas.

Según palabras de Piatakov, la supuesta entrevista se habría producido a una media hora de trayecto del aeropuerto, es decir alrededor de dos horas de trayecto desde mi lugar de residencia. Se deduce de ello que debí consagrar un día entero para esta entrevista. ¿Puede alguien imaginarse que el mismo día de esta entrevista, completamente fuera de lo habitual, yo hubiese encontrado tiempo y posibilidades para concentrarme en escribir largas cartas consagradas a los problemas corrientes de la organización francesa?

Estoy dispuesto a admitir que estos hechos, tomados en sí mismos, independientemente unos de otros, no tienen una fuerza *absolutamente convincente*. Pero no hay que considerarlos independientemente unos de otros. La iniciativa de presentar esos documentos no me toca a mí, sino a la comisión. Y ello demuestra que cada

---

<sup>1</sup> Otto Rühle (1874-1943), antiguo diputado socialdemócrata que se unió a Liebknecht para votar en el Reichstag contra los créditos militares en plena guerra había sido miembro del KPD (Espartaco), después izquierdista KAPD y enseguida uno de los jefes de filas de la corriente “espontaneista”. A continuación, se consagró al estudio de Marx (del que era uno de los especialistas mundiales) y a la pedagogía. Se había refugiado en México.

<sup>2</sup> *Révolution* era entonces el órgano de la Entente de las JS del Sena y se convertiría en el de la JSR.

<sup>3</sup> Biline era el pseudónimo de Robert Caby (nacido en 1905) que en 1930 fue redactor literario de *L'Humanité* y se había unido a los trotskistas en 1933. Entre 1934 y 1936 mantuvo correspondencia con Trotsky.

documento nuevo introducido en el asunto ofrece una refutación factual o psicológica, directa o indirecta, de las falsificaciones de la GPU. Me permito señalarle que pasa lo mismo con el contenido de *todos* mis archivos. Es suficiente con tomar, con los ojos cerrados, uno de los centenares de mis dossiers para descubrir en él series de documentos que refutan o, al menos, minan las falsificaciones de Moscú.

3.- Usted debe saber probablemente que Pionner Publishers ha publicado hace algunas semanas por primera vez en inglés mi libro *The Stalin School of Falsification*<sup>4</sup>. Permítame usted recomendarle este libro, de la forma más persistente, a todos los miembros de la comisión. Suprimirá la necesidad de la comisión de pedir pruebas para toda una serie de documentos y citas, muchas de ellas introducidas en Coyoacán para evaluar mis relaciones reales con Lenin. En mi correspondencia con Lenin durante los años del régimen soviético, no hay prácticamente nada que Lenin haya dicho de mí y de mi actividad y que no se haya visto expresado en sus discursos públicos y artículos. En el libro en cuestión, las citas provienen no solamente de cartas, sino de obras impresas de Lenin a las que todo el mundo tiene acceso. Los hechos y citas más importantes, describiendo las relaciones entre Lenin y yo, están publicadas en mi autobiografía y también en la publicación francesa y rusa de *The Stalin School of Falsification*; que se publicó hace seis años<sup>5</sup>. Jamás nadie en las publicaciones estalinistas ha puesto en duda la precisión de las referencias factuales y la citas, por más que mis libros se hayan visto sometidos a la más desvergonzada crítica por parte de la Comintern. No solamente porque, como saben los estalinistas, siempre me sería posible probar la autenticidad de la mayoría de las cartas y otros documentos mediante fotostatos o copias certificadas, sino, ante todo, porque Lenin no se contentó con expresar esos puntos de vista y apreciaciones de forma impresa una sola vez. Sin duda alguna en Nueva York existen colecciones de *Pravda* de la primera época de la revolución y, en cualquier caso, la colección completa de las obras de Lenin (¡la publicación hecha en vida del mismo Lenin!). Un examen de la exactitud de mis citas no presentaría para la comisión la menor dificultad. Estas citas autenticadas a su vez aclararían suficientemente las de las referencias que son difíciles de verificar.

La mayor parte del libro *The Stalin School of Falsification* consiste en mi [carta al instituto de historia del partido \(pp. 1-88\)](#) escrita en Moscú el 21 de octubre de 1927, es decir poco tiempo antes de mi exclusión del partido y de mi deportación a Asia Central. Durante los ocho últimos años, esta carta se ha publicado en todas las lenguas de la humanidad civilizada y, repito, ninguna de sus citas ha sido refutada jamás ni objeto de actuaciones judiciales.

4.- Los resúmenes que le han sido enviados sobre las cuestiones separadas de los Procesos de Moscú no los he compuesto yo, sino mis colaboradores, [J. van Heijenoort](#), J. Frankel y B. Wolf. Tras un examen más atento, me reservo el derecho de enviarle si lo juzgase necesario mis propias consideraciones y conclusiones.

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>4</sup> Este libro es una especie de edición norteamericana, muy aumentada, de [La revolución desfigurada, Obras Escogidas de León Trotsky en español – Edicions Internacionals Sedov](#). De próxima edición también en esa serie.

<sup>5</sup> Se refiere, claro, a la primera edición de *Mi vida*. Señalamos de pasada cómo, de nuevo, Trotsky rehúye el título de *Mi vida* prefiriendo ‘autobiografía’: nunca le gustó ese título. EIS.